

Los elementos que configuran las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria

Agustina Corica ♦

Resumen

A lo largo de las últimas tres décadas un conjunto de procesos sociales, culturales y económicos modificaron significativamente las condiciones de vida de los jóvenes – aunque no sólo de ellos- tanto en nuestro país, como en otras regiones del mundo. Las transformaciones fueron en dirección a la ampliación de la escolaridad, la postergación de la edad de ingreso a la actividad laboral, las dificultades a la hora de conseguir un empleo, la mayor permanencia de los jóvenes en sus hogares de origen, la diversificación de las culturas juveniles, entre otros fenómenos que han signado a la nueva condición juvenil (Biggart A et al. 2002).

En este marco, el objetivo de la ponencia es indagar en las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria en cuatro jurisdicciones de Argentina (Ciudad y provincia de Buenos Aires, Salta y Neuquén). Los cambios ocurridos en el mercado de trabajo y en el sistema educativo, así como las prácticas escolares de cada escuela, operan en la visión de futuro de estos jóvenes. Pero estos no son los únicos factores sino que existen otros elementos que configuran las representaciones sobre el futuro, como por ejemplo la familia y el contexto geográfico.

La ponencia forma parte de mi tesis de maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales y analiza datos tanto cuantitativa como cualitativa relevados en el marco de la investigación: “*Intersecciones entre desigualdad y educación media –un análisis de las dinámicas de producción y reproducción de la desigualdad escolar y social- en cuatro jurisdicciones*”, que se desarrolló en el período 2005-2007 con sede en FLACSO- Argentina, con financiamiento de la Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas.

Palabras claves: Educación media, jóvenes, expectativas de futuro, trabajo

♦ Becaria Doctoral del CONICET e Investigadora del Programa de Investigaciones sobre Juventud Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Argentina, acorica@flacso.org.ar.

Los elementos que configuran las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria

Agustina Corica ♦

Presentación

La presente ponencia aborda la relación educación - trabajo a través del análisis de información cuantitativa y cualitativa recolectada en el marco de la investigación: *“Intersecciones entre desigualdad y educación media –un análisis de las dinámicas de producción y reproducción de la desigualdad escolar y social- en cuatro jurisdicciones”*, que se desarrolló en el período 2005-2007 con sede en FLACSO-Argentina, con financiamiento de la Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas.

El objetivo de la ponencia es indagar en las expectativas y los elementos que condicionan el futuro educativo y laboral de los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria en cuatro jurisdicciones de Argentina (Ciudad y provincia de Buenos Aires, Salta y Neuquén). Los cambios ocurridos en el mercado de trabajo y en el sistema educativo, así como las prácticas escolares de cada escuela, operan en la visión de futuro de estos jóvenes. Pero estos no son los únicos factores sino que existen otros elementos que configuran las representaciones sobre el futuro, como por ejemplo la familia y el contexto geográfico.

A lo largo de las últimas tres décadas un conjunto de procesos sociales, culturales y económicos modificaron significativamente las condiciones de vida de los jóvenes – aunque no sólo de ellos- tanto en nuestro país, como en otras regiones del mundo. Las

♦ Becaria Doctoral del CONICET e Investigadora del Programa de Investigaciones sobre Juventud Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Argentina, acorica@flacso.org.ar.

transformaciones fueron en dirección a la ampliación de la escolaridad, la postergación de la edad de ingreso a la actividad laboral, las dificultades a la hora de conseguir un empleo, la mayor permanencia de los jóvenes en sus hogares de origen, la diversificación de las culturas juveniles, entre otros fenómenos que han signado a la nueva condición juvenil (Biggart A et al. 2002).

Frente a este marco, se describen y analizan las expectativas de los jóvenes estudiantes sobre los trabajos futuros y las carreras que piensan seguir estudiando a partir de una encuesta y entrevistas semi-estructuradas realizadas a alumnos del ante último año de la escuela media de 4 jurisdicciones del país. En el análisis de los datos se consideraron los aspectos más importantes, sobretudo el papel que la escuela secundaria en las perspectivas del futuro. El trabajo presenta los resultados de la investigación ya citada, que se realizó en las jurisdicciones de Salta, Neuquén, Ciudad y Provincia de Buenos Aires.

La exposición consta de cuatro apartados. Primero se realiza un breve recorrido sobre los cambios en la condición y situación social de los jóvenes en la Argentina. Luego, se presenta la investigación que es marco de la ponencia. Posteriormente, se expone un breve análisis comparativo de los resultados preliminares sobre las expectativas que tienen los jóvenes de los distintos sectores sociales cuando terminen el secundario. En este apartado se señalan similitudes y diferencias encontradas entre los distintos sectores sociales. Por último, se profundiza en el análisis de cómo piensan este proceso entre estudiar y trabajar a partir de las entrevistas semi-estructuradas. En este último apartado, se intenta dar cuenta de los elementos que condicionan este proceso.

1. Cambios en la condición y situación de los jóvenes: Marco teórico y situacional

Los cambios sociales, culturales y económicos de las últimas décadas implicaron que la inserción social y laboral de los jóvenes se fuera transformando. Entre las principales tendencias asociadas a dicha transformación se destaca el aplazamiento en el ingreso al mercado laboral, asociado a un cambio más general vinculado a la percepción de los jóvenes, y también de los adultos, respecto del empleo y el mundo del trabajo (Miranda

A y Corica A. septiembre 2008). Al respecto, diversos estudios han destacado los cambios estructurales y subjetivos en el mundo del trabajo, así como la metamorfosis de las denominadas transiciones juveniles (Casal J. 2000; Senett R. 2000).

Entre las transformaciones en el mercado de trabajo podemos destacar la denominada por Robert Castel (1997) como “la crisis de la sociedad salarial”, caracterizada por la escasez de trabajo asalariado estable, el aumento de la rotación en el empleo a lo largo de la vida, el crecimiento de la informalidad y la vulnerabilidad laboral, el desempleo y la precariedad.

Frente a este nuevo contexto, los estudios del campo enfatizaron los argumentos sobre la no-linealidad en la transición entre la escuela y el trabajo (De Ibarrola M. 2004). Justamente, la continuidad de los procesos de expansión de la matrícula escolar aún en coyunturas económicamente recesivas, llevó a cuestionar la idea de correspondencia entre la oferta educativa y la demanda del mercado de trabajo que había caracterizado tanto a los argumentos del capital humano como a las versiones crítico – reproductivistas (Tedesco JC. 1984).

En este sentido, algunos estudios señalaron que la ruptura de la linealidad en el pasaje entre la educación y el empleo entre las nuevas generaciones afectaba a la juventud en tanto sujeto social. En este sentido, sostuvieron que mientras en el período de post-guerra la transición entre el mundo escolar y laboral se encaminaba por una autopista central en dirección a la asunción de roles sociales adultos estandarizados y homogéneos, en nuestros días la transición se despliega a través de caminos diversos – cada vez más heterogéneos e individualizados-, no exentos de idas y vueltas (Machado País J. 2004). De esta forma, los itinerarios juveniles son menos directos y previsibles, siendo un conjunto de movimientos cada vez más fragmentados y prolongados (Casal J. 2000; Miranda A. 2007).

Asimismo, las investigaciones han señalado que frente a los procesos de fragmentación e individuación, los individuos se van convirtiendo en “administradores de sus propias biografías” (Wyn J. 2008). En este sentido, el concepto de “biografización” ha intentado dar cuenta de la importancia que adquieren las “elecciones” individuales en la construcción de las trayectorias laborales y educativas, en este capitalismo des-

organizado de finales del siglo veinte. La idea central es que los individuos jóvenes van construyendo sus propias biografías a través de decisiones individuales, combinando recursos y oportunidades, en un marco cambiante y de creciente complejidad.

Por su parte, los procesos de des-industrialización y la mayor expansión de la economía de servicios han significado una mayor heterogeneidad en las oportunidades laborales de jóvenes de distintos grupos sociales. Sin embargo esta performance, está vinculada a una serie de factores relativos al capital social, cultural y educacional que delimitan determinadas estructuras de oportunidades, asociadas al posicionamiento dentro de la estructura socioeconómica. Al respecto, Biggart ha argumentado, por ejemplo, que las trayectorias no lineales y los riesgos de desocupación son más extendidos entre los jóvenes que pertenecen a aquellos grupos des-aventajados en términos de recursos económicos y educativos, que entre los jóvenes pertenecientes a grupos con mayores recursos (Biggart A Furlong A y Cartmel F. 2008).

Es interesante ponderar un conjunto de investigaciones que destacaron el peso de la fragmentación educativa en la vivencia de la experiencia escolar y en la construcción de las perspectivas laborales de los jóvenes. Respecto de la fragmentación, la investigación educativa viene discutiendo -hace unos años- la menor vigencia del fenómeno de la segmentación que suponían las teorías crítico - reproductivistas. Los estudios han enfatizado que frente al avance de la pobreza y la desigualdad social, en el interior del sistema educativo conviven un conjunto de fragmentos que no conforman un sistema integrado. Por ello, en nuestros días más que plantear la segmentación educativa se propone la noción de fragmentación (en términos de espacios auto-referidos).(Kessler G. 2002; Tiramonti G. 2004).

En lo que hace a la vivencia de la experiencia escolar, se ha destacado la vigencia de escolaridades de “distinta intensidad” entre los jóvenes de distintos grupos sociales. Así, mientras la experiencia escolar de los alumnos de sectores socioeconómicos altos es intensa y deja una fuerte marca subjetiva, la experiencia escolar de los jóvenes pobres es de “baja intensidad” y muchas veces no otorga una experiencia subjetiva diferencial (Duschastzky S. y Corea C. 2002; Kessler G. 2004).

Por consiguiente, en este contexto en que las desigualdades y las relaciones sociales parecen ser más móviles y flexibles que en el pasado, las incertidumbres y los riesgos sociales se proyectan en la vida personal y cotidiana de las personas e impactan en el modo en que se van delineando trayectorias juveniles. Este proceso de transición ya no se traduce en horizontes homogéneos, muy por el contrario las transiciones entre el mundo escolar y laboral es hoy en día más diversas y heterogéneas.

2. Presentación de la investigación y abordaje metodológico

La ponencia presenta resultados preliminares de la investigación: “Intersecciones entre desigualdad y educación media –un análisis de las dinámicas de producción y reproducción de la desigualdad escolar y social- en cuatro jurisdicciones”, realizada en 2005-2007. Dicha investigación se desarrollo en 4 jurisdicciones del país: Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Neuquén y Salta con el objetivo central de abonar al conocimiento de las relaciones entre la escolaridad media y la desigualdad social.

En la ponencia se utilizó la encuesta realizada a 713 alumnos del ante-último año de la escuela secundaria y 48 entrevistas semi-estructuradas que se realizaron en 24 establecimiento educativos de las jurisdicciones que abarca el estudio. Con base en la encuesta, se procesaron los datos vinculados con las expectativas a futuro, es decir que pensaban hacer los jóvenes estudiantes cuando terminen el colegio secundario. Las entrevistas fueron utilizadas para indagar con mayor profundidad los elementos que estructuran y/o guían las expectativas a futuro.

Los criterios de selección de la muestra del estudio fueron los siguientes: 1) la modalidad de enseñanza secundaria distinguiendo entre las modalidades según las denominaciones tradicionales, modalidad Técnica, Comercial y Bachiller; 2) se tuvo en cuenta el modelo de implementación del tercer ciclo y la existencia de Trayectos Técnico Profesionales (TTP) y 3) las características de la población que concurre. Por lo tanto, la muestra quedo compuesta por 24 escuelas de la 4 jurisdicciones del país: 6 escuelas de la provincia de Salta, 6 escuelas de la Provincia de Neuquén, 6 escuelas de la Provincia de Buenos Aires y 6 escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, siendo

homogénea la distribución por sector social en cada jurisdicción (1 escuela de sector social alto, 2 de sector social medio y 3 de sector social bajo).

3. Análisis de las expectativas sobre el futuro: entre estudiar y trabajar

En los últimos años, y en comparación con otras investigaciones realizadas (Filmus D A Miranda y A Otero. 2004; Miranda A. Otero A. y Corica A. 2007), las tendencias que se destacan son el aplazamiento de los jóvenes menores de 20 años en el ingreso al mercado laboral y la mayor propensión a la escolarización. Estas transformaciones se dan junto con cambios en las expectativas a futuro.

Los jóvenes piensan que es necesario continuar estudios superiores para conseguir mejores oportunidades de empleo pero este proceso de continuar estudios universitarios lo piensan en su mayoría en combinación con un trabajo. Es decir, que el tránsito entre educación y trabajo no se piensa aislado de actividades productivas. Pero estas tendencias no deben ocultar desigualdades sociales. La mayoría de los estudiantes de los sectores medios y bajos señalan que es muy difícil dedicarse solamente a estudiar. En cambio, para los estudiantes de los sectores altos esta posibilidad es más efectiva (Corica A. 2008).

Cuadro N° 1
Distribución porcentual sobre la pregunta:
¿Qué piensas hacer cuando terminen el secundario?
según sector social de la escuela

Que piensas hacer cuando termines el secundario	Sector social escuelas			Total
	Alto	Medio	Bajo	
Estudiar solamente	65,3%	35,6%	23,3%	34,7%
Trabajar solamente		5,2%	10,1%	6,7%
Estudiar y trabajar	34,7%	59,2%	66,6%	58,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, encuesta alumnos de la investigación: “Intersecciones entre desigualdad y escuela media. Un análisis de las dinámicas de producción y reproducción de la desigualdad escolar y social en cuatro jurisdicciones”, 2005-2007.

Por lo que surge del análisis de los datos y de la investigación, la esperanza de seguir estudiando sigue existiendo en todos los sectores sociales como recordando la “ilusión” de movilidad social que existió en épocas pasadas en nuestro país (Dussel I. Brito A. y Nuñez P. 2007; Miranda A Otero A Corica A y Zelarayan J. 2008). La movilidad social ascendente que caracterizó al sistema educativo argentino en el siglo XIX por medio de la educación era un camino posible y realizable. Ahora bien, hoy son muy distintas las condiciones en las que los mismos puedan llevar a cabo esa esperanza. En suma, focalizarse en el estudio es un privilegio social que sólo se permite en su imaginario los estudiantes de la más alta estratificación. Sin embargo, la visión valorativa del estudio es predominante entre los jóvenes estudiantes y por consiguiente esta representación conforma efecto de realidad que será condicionada por la situación social.

4. Los elementos que configuran las expectativas sobre el futuro

Los investigadores de juventud señalan que en las últimas décadas las transiciones juveniles se han vuelto más complejas y prolongadas, en un contexto de mayor vulnerabilidad y exclusión social. Los tránsitos entre la educación y el empleo que en algún momento fueron lineales y predecibles, fueron sustituidos por un conjunto de movimientos impredecibles, de-sincronizados, muchas veces reversibles. En palabras de Carmen Leccardi, las narrativas juveniles son construidas a partir de un conjunto de “episodios”, fragmentados.

Los cambios en la educación y el mercado laboral han significado que la gran mayoría de los jóvenes desarrollen sus transiciones en un marco cada vez de mayor negociación y con mayor necesidad de adaptabilidad a la inestabilidad. Lo cual ha llevado a que algunos autores destaquen el surgimiento de las biografías de elección siguiendo a Beck y Giddens. Mientras que otros han destacado los nuevos modelos de vulnerabilidad y riesgo e incertidumbre.

Por lo tanto, la transición escuela-trabajo adquiere gran importancia en tanto proceso de adquisición de un posicionamiento laboral y su correspondencia con los procesos de estratificación social. En este sentido, los datos cuantitativos nos dan una visión general

de cómo piensan los jóvenes su futuro laboral. Como señalamos en apartados anteriores, en los últimos años se registraron cambios en la inserción laboral de los jóvenes. Estos cambios tienen que ver, en parte, con que ya no se puede considerar la inserción laboral como un pasaje sino que es necesario pensarla como un proceso. Es este proceso el que es necesario abordar con otras técnicas de investigación que nos ayuden a obtener más información sobre estas transformaciones.

Consideramos que a partir de las entrevistas semi-estructuradas, una de las técnicas de la metodología cualitativa, podemos dar cuenta de cómo piensan los jóvenes éste proceso. A través de las entrevistas pudimos indagar cómo piensan este tránsito/proceso los jóvenes estudiantes de los distintos sectores sociales.

Las entrevistas seleccionadas fueron las que los estudiantes mencionan que piensan estudiar y trabajar. Esta decisión se tomó para poder ilustrar la tendencia general registrada en la encuesta para poder profundizar con las entrevistas en cómo piensan este proceso. Algunas de las entrevistas señalan como la realización de ambas actividades como es estudiar y trabajar depende muchas veces de que los trabajos que piensan conseguir están vinculados con sus estudios. Por ejemplo en la entrevista de una joven de una escuela de sector social alto quiere seguir la carrera de abogacía y conseguir en sus últimos años de estudios un trabajo vinculado con su futura inserción profesional. Esta combinación es pensada desde el lugar de adquirir experiencia laboral en lo que está estudiando.

E: ¿A vos te gustaría trabajar a futuro?, ¿Donde te ves trabajando?

A: ... No se, por ejemplo no estoy segura del todo pero creo que voy a seguir derecho, ahora para empezar a trabajar en algo vinculado a eso me falta y mucho, o sea recién empezas cuando estas en la carrera, pero no en los primeros años, tendrías que empezar en un estudio y sino también en el gobierno que me dijeron que eso está bien, que se yo. A mí también me gusta mucho el cine, entonces quizás este en el cine vendiendo entradas...no se cosas así que me interesen, como el arte, entonces quizás no es lo que yo quiero estudiar pero como me gustan podría hacer algo.

(Mujer, 17 años, Escuela Privada, Modalidad Comercial, Sector Social Alto, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

En cambio, para otros jóvenes esta combinación estudiar y trabajar tiene vinculación con la posibilidad efectiva de continuar estudios superiores. Esta mirada respecto al

proceso de inserción laboral está más relacionada con trabajos que pueden o no estar vinculados con las carreras profesionales ya que sólo cumplirían para estos jóvenes la función de sustentar los estudios.

E - ¿Qué pensás hacer cuando termines la secundaria?

S - Pienso estudiar turismo, si estudio acá serán cinco años, o si estudio... serán tres años y después estudiar dos años y medio... dos años gastronomía en un instituto, que ahí fue donde ese cuatrimestre estudié cocina básica. O sea dos carreras.

E - Y mientras estudies, ¿pensás trabajar?

S - Si puedo trabajar, sí. Donde trabajé en la empresa de turismo hacen promociones, y tengo que ver si puedo contactarme con mi supervisora para trabajar otra vez en las promociones de verano.

E - ¿Y pensás volver a trabajar mientras terminas la secundaria?

S - Si puedo con este trabajo, sí, para tener mi plata, en lo posible.

(Varón, 18 años, Escuela Privada, Modalidad Comercial, Sector Social Medio, Neuquén).

E: ¿Pensás seguir trabajando mientras estés estudiando?

A: Sí, porque yo tengo muchos hermanos y no le alcanza a mi mamá, como yo no tengo... vivo con mi padrastro, para poder estudiar tengo que trabajar

E: ¿Cómo ves el futuro?

A: Difícil, para mi es difícil porque por ejemplo quiero ir a la Universidad, aparte que queda lejos, yo quiero estudiar pero capaz que me vaya a la casa de mi abuela en Orán, porque allá queda la Universidad cerquita, acá no, acá me queda lejos y allá me queda como a tres cuadras nada más y allá tendré que estudiar porque estaré sola.

(Mujer, 17 años, Escuela Pública, Modalidad Bachiller, Sector Social Medio, Salta).

Asimismo, para otros jóvenes las posibilidades de continuar estudios superiores y de combinar el estudio con el trabajo esta más sujetas a necesidades de supervivencia. Estos jóvenes estudiantes son los que ven más dificultoso este proceso ya que podrían no terminar sus estudios universitarios y/o terciarios por la necesidad de trabajar como única alternativa. En estos jóvenes el proceso de inserción laboral futuro esta sujeta a las condiciones materiales de sus familias.

E: ¿pensás trabajar cuando te recibas acá en la escuela o trabajarías cuando te aparezca algo? ¿cómo pensás? ¿buscarías trabajo cuando termines la escuela?

A: Y sí, yo salgo de acá de la escuela y tendría que trabajar. O sea, porque la situación en mi familia mucho no da y con ese trabajo bancaríamos el estudio.

E: ¿y qué tipo de trabajo buscarías? vos decís: “bueno, ahora terminé, tengo el título en la mano, ¿qué busco?” ¿qué empezás a buscar? ¿qué tipo de trabajo buscarías?

A: Más que nada con lo técnico. Yo me recibo acá con el título de técnico electromecánico y buscaría algo así.

(Varón, 17 años, Escuela Privada, Modalidad Técnica, Sector Social Medio, La Plata).

E: Bien, ¿y vos pensás que cuando salgas acá de la escuela continuarás los estudios o buscarás trabajo?

J: Mirá, estaba pensando en buscar un trabajo, bah, buscar un trabajo de poco tiempo y estudiar en la universidad, que no caiga tanto peso sobre mi mamá, sino que yo pueda estudiar algo que me guste.

(Nota: La mamá trabaja porque el papá dejó de trabajar por un tiempo porque está enfermo).

(Mujer, 17 años, Escuela Pública, Modalidad Bachiller, Sector Social Bajo, Salta).

En síntesis, en los relatos de los jóvenes estudiantes se observa una mirada diferencial en el proceso de inserción laboral futura. Desde una tendencia general se señala, en el apartado anterior, que la mayoría de los estudiantes piensan estudiar y trabajar. Pero este proceso, y por lo tanto la inserción laboral futura, es muy diferente según como piensan los estudiantes de los distintos sectores sociales la combinación de estas actividades. Por lo tanto, consideramos que para analizar estos procesos que se volvieron cada vez más complejos y diferenciales es necesario combinar distintas técnicas de investigación y/o reformular instrumentos de relevamiento que considere los cambios acontecidos en el campo y las posibilidades actuales.

4.1 Oportunidades futuras: sus condicionantes

La mirada temporal referida al futuro implica aquello que se espera como posible o a aquello que puede ser proyectable sin que necesariamente se tenga certeza de alcanzarlo totalmente (Bajoit, 2000). Estas proyecciones no se dan en el vacío, los estudiantes no están aislados del contexto en el cual desarrollan sus expectativas. Los condicionantes sociales influyen en la mirada del futuro. La selección subjetiva del camino a recorrer

tendrá mayor o menor posibilidades de ser llevada a cabo en función de las restricciones que les imponga el contexto objetivo en el cual viven.

En este marco, se replantea la vinculación entre la “condición juvenil” en un nuevo contexto y la “situación social” de los jóvenes. A su vez, la visión de futuro también se modifica y el tiempo volátil y líquido hace que el futuro se vuelva muchas veces presente sin muchas posibilidades de proyectar y/o planificar. Pero bien, la “situación social de los jóvenes” nos remite al análisis territorial y temporal concreto, siendo el cómo los distintos jóvenes viven y experimentan su condición de jóvenes, en un espacio y un tiempo determinado. De allí se conjugan procesos que vinculan a la noción de juventud bajo ciertos elementos que se visualizan con cierta estabilidad: alargamiento o prolongación de la juventud, como una fase de vida producto de una mayor permanencia en el sistema educativo, el retraso en una inserción sociolaboral y de conformación de familia propia, mayor dependencia respecto a sus hogares de orígenes y menor autonomía o emancipación residencial (Dávila León O. y Ghiardo Soto F. 2005). Estos procesos son los que enmarcan la mirada de los jóvenes.

En base a lo expuesto en este apartado y considerando los datos cualitativos relevados en el trabajo de campo, se profundiza en el análisis de los elementos que estructuran sus expectativas sobre su futuro desde la mirada de los jóvenes. Se analiza las visiones de los jóvenes estudiantes sobre su contexto y situación social respecto a su inserción laboral y educativa.

Con respecto a los condicionantes y/o elementos que estructuran la visión de futuro, estudios que se han realizado en los últimos 10 años destacan que el itinerario laboral de los jóvenes en situación de pobreza es un recorrido con escasos grado de libertad (Jacinto C. 1991; Mekler V. 1991; Gallart M.A Moreno M. Cerruti M. y Suarez A. 1992; Macri M y Van KemenadeS. 1993; Moreno M Suárez A y Binstock G. 1994; Jacinto C. 1995). La inserción temprana en ocupaciones precarias, inestables y poco calificadas está en relación con una identidad que se construye sobre la base de otra serie de precariedades: pertenecer a barrios marginales, viviendas precarias. También el pasaje por el sistema educativo se da en condiciones de precariedad: el ausentismo reiterado y el acceso a circuitos educativos de baja calidad desde la escolaridad primaria

configura una relación con la escuela caracterizada por los bajos logros y la frecuente autoatribución de la culpa del fracaso escolar (Jacinto C. 1996).

Otro factor que suma a desventajas en los jóvenes estudiantes de sectores bajos es que el contexto situacional, social y económico en el que viven los conducen a circuitos ocupacionales marginales: la carencia de un capital cultural (manejo de determinados códigos lingüísticos, por ejemplo) y de un capital social (redes sociales de las que pueden provenir un empleo o una clientela) que pueda favorecer el ingreso a otros segmentos del mercado de empleo (Jacinto C. 1993). Varias investigaciones coinciden en que cuando más restringida es la red de relaciones sociales, menores son las oportunidades del joven, especialmente en contextos desfavorables.

A: los jóvenes consiguen, si quieren consiguen trabajo porque ahora la gente busca gente más joven para que trabaje pero por ahí si va un chico de la villa ... le van a decir no, ya fue, depende la presencia también que tenga un chico, cómo se desarrolle hablando o qué experiencia tuviste en el tema laboral, por ahí le decís ah no tuve ninguna experiencia, ah, bueno, te van a tomar los datos, todo, pero no te van a llamar... (además) te piden mucho el certificado secundario, hasta para barrer la calle te piden.

(Varón, 19 años, Escuela Pública, Modalidad Bachiller, Sector Social Bajo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

En este sentido, las redes sociales son uno de los elementos por excelencia de reproducción de las desigualdades sociales ya que esas redes de contacto son el medio por el cual consiguen sus primeros trabajos. Redes que están vinculadas con los grupos sociales afines a su sector social. Es decir, que el papel del capital social y cultural de origen es un factor que influye en la inserción social futura de los jóvenes.

A: No todos tienen las mismas oportunidades, porque las oportunidades no te las da solo el colegio, porque tiene mucho que ver con los padres, o con algún familiar o alguien conocido ...pero si creo que hay un mínimo de oportunidad que todos tienen por venir a este colegio...

(Varón, 17 años, Escuela Privada, Modalidad Comercial, Sector Social Alto, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

A: eso también depende bastante en el momento de conseguir algo, puesto de trabajo. Si alguien tiene conocidos o alguien que le pueda recomendar un trabajo, ayuda.

(Varón, 21 años, Escuela Pública, Modalidad Técnica, Sector Social Medio, Neuquén).

Ahora bien, lo que surge de las entrevistas de los estudiantes de los sectores bajos es que la distinción de “ser hijos de”, “tener tal apellido” genera situaciones de desigualdad que no tiene que ver con una desigualdad de conocimiento, por lo que expresan estos jóvenes, sino de diferencias legitimadas por el origen social. En definitiva, injusticias que resaltan la desigualdad de oportunidades por el sólo hecho de ser y/o vivir en ciertos sectores sociales y geográficos. Esta mención es importante destacarla ya que la desigualdad no sólo se puede medir por datos e indicadores cuantitativos sino que se hace presente en lo cotidiano de los jóvenes en estas diferencias que ellos viven a diario.

E: ¿Y crees que los jóvenes que vienen de familias con dinero tienen más posibilidades para conseguir un trabajo? ¿Por qué?

A: sí, por el apellido. Muchas veces pasa por el apellido. Lo mismo que las facultades. Un chico que tiene la familia que estudio en la facultad de abogacía o de medicina y son Pedro tanto, ... pesa. Pesa más que venga Cacho “Cualquiera”, si tienen que optar por uno de los dos lo van a elegir a Pedro.

E: ¿Y los que son más capaces tienen más oportunidad?

A: Y... Capaz que este Cacho que te dije es más inteligente que Pedro y le están sacando la posibilidad de entrar en una facultad y hacer entrar a otro que capaz que hace eso porque el padre hizo eso y tiene la posibilidad de entrar.

(Mujer, 18 años, Escuela Pública, Modalidad Comercial, Sector Social Bajo, La Plata).

E: y en relación a los chicos, las chicas que tienen contactos, por la familia, o el poder adquisitivo ¿vos crees que eso tiene que ver?

A: sí, porque por ahí con el tema de los apellidos, o es “hija de”, o “sobrina de” encontrás enseguida y por ahí esa persona no sabe lo que vos sin tener un apellido/ quizás vos sabés mucho más que esa persona que por ser hija de o sobrina de, entra de una, es como que tiene más contactos. y vos te tenés que ganar tu trabajo, esa es mi idea. a mí no me gustaría que por ser hija de tal “a no porque es hija de tal...”, a mí me gustaría valerme por lo que yo sé y por como me desempeño en mi trabajo.

E: y de tus compañeros y compañeras ¿quiénes te parece a vos, que características tienen, los que tienen más posibilidades de conseguir un trabajo?

A: los hijos de profesores, porque son “hijos de”.

(Mujer, 19 años, Escuela Pública, Modalidad Técnico, Sector Social Bajo, Neuquén).

Por lo tanto, los jóvenes estudiantes destacan que la familia es fundamental. Frente al proceso de devaluación de las credenciales educativa, la familia estaría ocupando un lugar fundamental respecto a las posibilidades futuras. La escuela no deja de tener el valor de abrir las puertas a un futuro mejor pero en ciertos contextos y situaciones sociales este peso es más relativo. Los padres, familiares y conocidos son la fuente principal para conseguir el primer trabajo y por lo tanto los que sostienen el futuro de sus hijos.

Asimismo, la visión local de las posibilidades concretas de conseguir trabajo también fue señalada por los estudiantes. Los condicionantes geográficos es otro elemento que define –en parte- las decisiones y elecciones futuras. En los relatos, los jóvenes de los sectores sociales altos y medios del interior del país, como son las provincias de Neuquén y Salta, piensan en migrar de sus provincias para seguir estudios superiores ya que consideran que en sus localidades no hay alternativas de educación de prestigio. Además, consideran que tampoco tienen muchas alternativas laborales y que conseguir trabajo se hace más difícil que en otros lugares.

A: Eh... por una parte sí porque es según el lugar donde estés viviendo y por otra parte no porque bueno yo sé que en Neuquén es muy difícil conseguir trabajo porque eh... hay mucha demanda, o sea hay muchas personas que necesitan trabajo y hay poco trabajo...

(Varón, 19 años, Escuela Pública, Modalidad Comercial, Sector Social Bajo, Neuquén).

En cambio, para otros jóvenes lo local puede ser potencial de oportunidades. Los estudiantes, en su mayoría de las escuelas de los sectores bajos, piensan que si la provincia tiene un desarrollo local y regional importante esto puede facilitar las posibilidades de trabajo. En el caso de la localidad de Cachi de la provincia de Salta y de Junín de los Andes, en Neuquén, muchos de los jóvenes estudiantes que cursan en escuelas orientadas al turismo piensan su salida laboral en estos ámbitos (local y regional). En este sentido, el mercado laboral local abre posibilidades efectivas de inserción laboral para estos jóvenes.

E: ¿Pensás estudiar?

R: En realidad bien pensado así con exactitud no tengo qué quiero ser pero me gusta mucho lo que tiene que ver con el turismo, siempre quise, era sí tener un restaurant grande eh... ser chef, no, sí, así trabajar con el turismo en cachi o en otro lugar pero que tenga el mismo turismo que Cachi, no creo que otro lugar sea lo mismo, viste, pero Cachi sí es adecuado para poner no sé un ejemplo ¿no? un restaurant, un hotel, que se yo.

(Varón, 16 años, Escuela Pública, Modalidad Técnica, Sector Social Bajo, Salta).

En síntesis, las posibilidades que puede ofrecer lo local dependerán del desarrollo económico y social de cada jurisdicción. Entonces, se podría decir que una de las claves esta en desarrollar las economías regionales y locales y potenciar las escuelas secundarias en esta vinculación.

Por último, señalar que además de los condicionantes económicos, sociales y geográficos, los jóvenes tienen una mirada subjetiva que hacen a la diferenciación en su visión de futuro. Las posibilidades laborales futuras están condicionadas por aspectos personales de cada individuo. Muchos jóvenes estudiantes señalan que “depende de las expectativas que tenga la persona”. Estos aspectos más vinculados con lo individual, con la personalidad de cada uno, es destacado por todos los jóvenes, independiente del sector social de la escuela a la que asisten. Muchas veces este aspecto individual esta vinculado con las ganas que tenga cada uno en estudiar o hacer algo. En este sentido, las posibilidades que otorga el contexto económica, social y cultural queda enmarcado en lo personal e individual (Jacinto C. 2004).

Bibliografía citada

Biggart A et al. (2002). ""Trayectorias fallidas", entre estandarización y flexibilidad en Gran Bretaña, Italia y Alemania Occidental." Revista de Estudios de Juventud, Jóvenes y transiciones a la vida adulta en Europa, No. 56, pp. 11-29. .

Biggart A Furlong A y Cartmel F. (2008). Biografías de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna. Los jóvenes y el futuro. Bendit R Hahn M y Miranda A. Buenos Aires, Prometeo.

Casal J. (2000). Capitalismo informacional, trayectorias sociales de los jóvenes y políticas de juventud. Juventudes y Empleos: perspectivas comparadas. C. L. Madrid, INJUVE.

Corica A. (2008). Entre estudiar y trabajar: las jóvenes expectativas sobre el futuro laboral. I Jornadas Nacionales de Investigadores en Formación en Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Dávila León O. y Ghiardo Soto F. (2005). De los herederos a los desheredados Juventud, capital escolar y trayectorias de vida; . Revista Temas Sociológicos, . Santiago de Chile. N° 11.

De Ibarrola M. (2004). Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social. Buenos Aires, RedEtis.

Duschastzky S. y Corea C. (2002). Chicos en banda, los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Buenos Aires, Paídos.

Dussel I. Brito A. y Nuñez P. (2007). Más allá de la crisis. Visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina. Buenos Aires, Fundación Santillana.

Filmus D A Miranda y A Otero. (2004). La construcción de trayectorias laborales entre los egresados de la escuela secundaria. ¿Educar para que trabajo?: discutiendo rumbos en América Latina. . Jacinto C. Buenos Aires, La Crujia ediciones-redEtis. Ciudad de Buenos Aires

Gallart M.A Moreno M. Cerruti M. y Suarez A. (1992). Las trabajadoras de villas: familia, educación y trabajo. Cuadernos del CENEP Buenos Aires. N° 26.

Jacinto C. (1991). Los adolescentes de sectores populares en el conurbano bonaerense: proyectos de vida, educación y trabajo. Un estudio en escuelas de adultos de Buenos Aires. Series Estudios y Documentos 4. La Plata, Dirección General de Escuelas y Cultura, Centro de Información y Ducomentación.

Jacinto C. (1993). Formación profesional e inserción laboral de jóvene de bajos niveles educativos. Estudio de casos en el Conurbano Bonaerense. Buenos Aires, CIEL-CONICET.

Jacinto C. (1995). Formación profesional y empleabilidad de jóvenes de bajos niveles educativos: ¿una articulación posible? en Gallart M. Formación para el trabajo en el final de siglo: entre la reconversión productiva y la exclusión social. C.-C. OREALC-UNESCO. Buenos Aires, Lecturas de Educación y Trabajo N°4.

Jacinto C. (1996). "Desempleo y transición educación-trabajo en jóvenes de bajos niveles educativos. De la problemática actual a la construcción de trayectorias." Revista Dialógica V.1.

Jacinto C. (2004). Ante la polarización de oportunidades laborales de los jóvenes en América Latina. Un análisis de algunas propuestas recientes en la formación para el trabajo. Educación para qué trabajo? J. C. (coord). Buenos Aires, La Crujía.

Kessler G. (2004). Sociología del delito amateur. Buenos Aires, Paidós Tramas Sociales.

Kessler G. (2002). La experiencia escolar fragmentada. Buenos Aires, IPE-UNESCO.

Macri M y Van Kemenade S. (1993). Estrategias laborales de jóvenes de barrios carenciados. Biblioteca Política N°413. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Machado País J. (2004). "Los bailes de la memoria: cuando el futuro es incierto." Revista JOVENes, Año 8 N° 20.

Mekler V. (1991). Juventud, educación y trabajo en la Argentina: estudio de la situación laboral de los jóvenes de la Gran Ciudad. Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación. Buenos Aires, FLACSO.

Miranda A Otero A Corica A y Zelarayan J. (2008). La Educación Secundaria y el Mundo del Trabajo en la Argentina Post-Crisis. Buenos Aires, en prensa.

Miranda A y Corica A. (septiembre 2008). Las transformaciones en el mercado de trabajo en la Argentina de los últimos 10 años: desigualdad y precariedad entre los jóvenes. El presente trabajo expone resultados preliminares de investigación y fue presentado como ponencia en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, a realizarse en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

Miranda A. (2007). La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo. Buenos Aires, Fundación Octubre

Miranda A. Otero A. y Corica A. (2007). Tendencias en el tránsito en la educación secundaria y el mundo del trabajo en el Gran Buenos Aires, Neuquén y Salta. ASET 8° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Moreno M Suárez A y Binstock G. (1994). La realidad de jóvenes urbanos pobres: elementos para una política de capacitación. 3° seminario de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP: La educación y el trabajo frente a los desafíos del siglo XXI. Buenos Aires.

Senett R. (2000). La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Editorial Anagrama, Barcelona.

Tedesco JC. (1984). Educación e Industrialización en la Argentina. UNESCO/PNUD/CEPTAL. Buenos Aires.

Tiramonti G. (2004). La fragmentación educativa y los cambios en los factores de estratificación. La trama de la desigualdad educativa. T. G. (comp.). Buenos Aires, manantial.

Wyn J. (2008). Nuevos patrones de la transición de la juventud en la educación en Australia. Los jóvenes y el futuro. Bendit R Hahn M u Miranda A. Buenos Aires, Prometeo.